

CARTA TRIMESTRAL DE LOS INTERCESORES

Nº 157 – ENERO 2017



Los cristianos meditan cada vez más en los misterios del Rosario. Estos son los misterios de la vida de Jesús. Entre los temas que componen el Rosario, tomamos aquellos que más nos hablan de corazón. Muchos rezan los misterios dolorosos porque pueden estar más cerca de lo que tenemos que vivir. Algunas veces nos emocionamos en nuestro interior al evocar los sufrimientos de Jesús. También es una oportunidad para pedirnos perdón.

No siempre pensamos en pedirle perdón a Dios Nuestro Padre que herimos profundamente al negar su amor. El Señor derramó lágrimas por cada uno de nosotros porque encarnó en un cuerpo de hombre, en nuestro cuerpo tomando todas nuestras limitaciones.

Así que, gracias a nosotros, Jesús sintió todos nuestros sufrimientos y tuvo frío, hambre y sed, fue tentado, incomprendido, despreciado e insultado para salvarnos.

No siempre pensamos en pedir perdón a Jesús, quien para cumplir plenamente la obra de nuestra redención, se sometió en todo a la voluntad del Padre "y se hizo obediente hasta la muerte y muerte en una cruz".

No pensamos pedir perdón a Jesús, pero tampoco pensamos en pedir perdón a todos aquellos a quienes hemos lastimado.

Confiar al Señor nuestras dificultades, nuestros sufrimientos y todos nuestros dolores requiere una humildad que no siempre tenemos. Encomendar a otros a lo que nos lastima es a veces más simple... Así que no dudemos en confiar a los intercesores nuestras penas que llevan en sus corazones y en sus oraciones para ofrecérselos al Señor.

Detrás de esta ventana, alguien reza e intercede por las parejas, el matrimonio, las familias, los sacerdotes... ¡La vida...!

Gérard y Marie Christine de Roberty

BOLETIN ESPIRITUAL

Misterios dolorosos

"La agonía, la flagelación, la coronación de espinas, el llevar la cruz y la muerte de Jesús", cinco etapas, como un vía crucis, para acompañar al Señor hacia el don total de sí mismo para nuestra salvación... saludando a la Virgen María, entrando en su mirada de fe.

En efecto es la fe la que debe conducirnos. Por supuesto, las escenas para meditar nos conmueven. La agonía del Señor puede despertar en nosotros esos momentos en que todo parecía derrumbarse en nosotros. La flagelación puede hacernos revivir terribles pruebas. La coronación de espinas puede recordarnos tantas humillaciones sufridas. El cargar con la cruz hace que nuestra soledad sea aún más dolorosa. La muerte de Jesús nos atraviesa. Sí, los misterios dolorosos meditados ante el Señor son también la meditación de nuestros misterios dolorosos.

Sin embargo, tenemos -muy a menudo- otra experiencia. Miramos ciertamente nuestros dolores, pero también los de Cristo. Su mayor dolor, San Francisco de Asís, nos lo resume así: "*El amor no es amado*" y, sin embargo, nos amó "*hasta el final*", ¡más allá de todo! (Juan 13, 1) Por lo que, nuestra mirada hacia los sufrimientos del Señor debe ser una mirada de fe: allí, Jesús se da a sí

mismo por amor a nosotros. Podemos darnos a nosotros mismos también, llevado por él. Misterio doloroso, misterio de amor.

Es por eso que hablamos bien de los "misterios", es decir, lo que es doloroso debe ser visto, recibido, admirado, contemplado en la fe. Dios nos revela en ellos su amor por el regalo de su único Hijo. Podemos dejarnos llevar por este don, entregarnos también: con la Virgen María, vemos el mundo, sus desastres, sus esperanzas. Vemos a la humanidad con sus pecados y sus aspiraciones de paz. En la fe, nos entregamos todos a ellos... "Misterios": la fe lo mira todo con exactitud (justicia).

Muchos íconos representan a la Virgen María con una mirada que parece seria. María lleva a su hijo, que tiene sus ojos puestos en ella. Ella mira, con su hijo, a nuestro mundo... Nuestra mirada es así: con cierta gravedad, pero tenemos la presencia del Hijo de Dios en nosotros que nos abre a la realidad del misterio: el amor es más fuerte que la muerte. ¡Victoria de la vida!

Paul-Dominique Marcovits, O.p., Asesor Espiritual de los Intercesores.

LA AGONÍA DE JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

Meditación sobre el evento

Marcos 14:34 - *"Mi alma está triste hasta la muerte. Quedaros aquí y velad"*

En el jardín llamado Getsemaní, Jesús lleva consigo a los tres discípulos Pedro, Santiago y Juan, que asistieron a la Transfiguración. Una angustia mortal se apodera de Jesús ante la idea de las torturas que debe soportar, y una desolación insondable: la tristeza del amigo traicionado, del Maestro abandonado, del Mesías rechazado; el horror de los pecados y las infamias de esta humanidad; el dolor de la ingratitud con la que los hombres pagan su amor y la pérdida de las almas que lo rechazan. En la prueba, Jesús se dirige a su Padre con humildad y confianza. Reza aparte, luego regresa a los tres apóstoles que se han quedado dormidos. Se dirige a Pedro con un reproche triste y añade una exhortación: *"Velad y orad"*. Una segunda y una tercera vez, Jesús se aparta para orar. Cuando finalmente se reúne con sus discípulos, Jesús está listo para la lucha. Su oración perseverante ha sido escuchada. Fortificado por la gracia, Jesús acepta el cáliz de la Pasión. (El Rosario - Medalla Milagrosa - París).

Henri CAFFAREL y el Misterio doloroso de la pareja (del matrimonio).

Esta no es la primera vez que vemos al Señor entregarse tan imprudentemente a los hombres... Asimismo en la Eucaristía, él está a nuestra merced, expuesto a la indiferencia e indignación en cuanto a la adoración, el sacramento del matrimonio Le entrega, en cierto modo, a cada uno de nuestros hogares. ¿Qué pasa con el hogar que Lo ignora?

[] A menudo, Él es el marido desconocido, incomprendido, dolorosamente solitario... En otros hogares, Es despreciado, traicionado, burlado por su esposa, mientras que Él sufre y permanece fiel a ella.

Nosotros a quien se nos ha sido dada tan libremente la gracia de recibir tal regalo de Dios, ¡de qué amor no deberíamos rodear a nuestro Cristo! Se trata de que cada uno de nuestros hogares sea la esposa hábil a la hora de sanar las heridas del marido, ansiosa por ofrecerle la relajación de una profunda comprensión, una atenta sumisión; en devolverle de alguna manera, por medio de la ternura, las fuerzas que podrían faltarle, que Le faltarán en el huerto de los Olivos cuando los pecados del matrimonio lo abrumaran en su Agonía.

¡Ah! Si no hemos entendido suficientemente el amor de Aquel que se ha unido con cada uno de nuestros hogares, es tiempo de hacer de nuestro matrimonio con Él - que tal vez fue solo un matrimonio de conveniencia- el más hermoso matrimonio de amor.

CARTA A MATRIMONIOS JÓVENES - OCTUBRE DE 1942 - HENRI CAFFAREL.

LA FLAGELACIÓN DE JESÚS

Meditación sobre el evento.

Juan 19,1 - " Así que Pilato ordenó llevar a Jesús para azotarlo "

Jesús fue azotado. Este es un hecho histórico reportado por los cuatro evangelistas como un episodio importante de su Pasión. Pilato, hacia quien fue conducido a Jesús después de su comparecencia en el sumo sacerdote Caifás, entrega a Jesús al verdugo incluso antes de pronunciar la sentencia de muerte. De hecho, preocupado por este asunto, propuso la amnistía, pero un famoso preso llamado Barrabás tuvo preferencia por parte de los judíos. Pilato todavía espera apaciguar a los enemigos de Jesús aplicándole el castigo de la flagelación. Los soldados romanos le quitan a Jesús sus vestiduras, lo sujetan a una columna y lo golpean con sus látigos, que consisten en dos o tres tiras cerrados en su extremo por los huesos de oveja o balas de metal gemelas. Para los judíos, el castigo se limitaba a 49 latigazos. La flagelación romana era particularmente feroz. Los expertos observaron en el sudario de Turín impresiones de aproximadamente 120 latigazos. (El Rosario - Medalla Milagrosa - París).

Henri CAFFAREL y el Rosario

Hace unos veinte años, una monja en África, un día, tuvo la intuición de que la oración podría transfigurar las vidas de sus leprosos. Después de algunos intentos, ella sugirió a aquellos que querían recitar el rosario con ella. Para luego, recitarlo solos. Ella los invitó a pasar esta hora (es casi el momento en que pronunciaron esta recitación) con calma, como al lado de María, la atención fija que, junto a Ella, todos le dedicaron a Jesucristo que evocarían con cada decena del rosario uno de los misterios: misterios gozosos (Anunciación, Visitación, Nacimiento del Hijo de Dios, el Niño Jesús perdido y hallado en el templo.), misterios dolorosos (agonía de Jesús, Flagelación, Coronación de espinas, Vía Crucis, Crucifixión), misterios gloriosos (Resurrección, Ascensión, Pentecostés, Asunción, Coronación de María al cielo). Ella me explicaba que los invitaba no tanto a pensar en estos misterios sino en contemplarlos. Allí están, predispuestos por su extraordinaria habilidad para contemplar, durante largos momentos, los espectáculos de la naturaleza, las olas del mar, las estrellas del cielo... Ignoran esta enfermedad de los Occidentales que es la perpetua agitación de una mente incapaz de fijarse en algo. Además, ella me decía, si fuera necesario, que la oración interminable de "Ave María" calma el cerebro, elimina las preocupaciones, ansiedades, obsesiones, y el corazón está bañado por la paz de Cristo.

Cuadernos sobre la Oración n ° 156 - noviembre-diciembre de 1977 - páginas 173 a 175

LA CORONACIÓN DE ESPINAS

Meditación sobre el evento

Juan 19, 2-3 - "Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza."

Cuando los verdugos se cansaron de golpear, desataron a Jesús, arrojando una capa púrpura sobre sus hombros ensangrentados, y presionaron sobre su cabeza una corona formada por largas espinas, cuyas puntas le desgarraban la cabeza y la frente. Riéndose y postrándose ante él para burlarse de sus pretensiones reales, lo golpeaban en la cara. La monarquía de Cristo, Rey del cielo y de la tierra, es burlada, pero a través de este abismo de humillaciones, la coronación de espinas deja entrever el triunfo de Cristo Rey. La corona de espinas, objeto de veneración de los cristianos, fue depositada en la Catedral de París durante un grandioso oficio de San Luis, rey de Francia, quien, para preservarlo, mando construir la Santa Capilla (la Sainte Chapelle). La corona de espinas se venera en *Notre Dame* cada primer viernes de cada mes y los viernes de Cuaresma.

(El Rosario - Medalla Milagrosa - París).

Testimonio de Jean-Jacques Bourgois en la Cruz llevado por los jóvenes.

Mi papel como educador es, por lo tanto, amar a aquellos jóvenes que no han tenido su cuenta de amor y soy consciente de que con mis pobres medios, no puedo llenar este vacío, esta sed, también creo que lo que no puedo hacer solo, el Señor lo puede hacer, a través de mí, siempre que me deje transformar por su acción en la oración, a la vez que soy consciente de que hay situaciones de profunda angustia o agresividad, lo que es lo mismo, que encuentro con estos jóvenes, son menos pesadas de sobrellevar cuando las he depositado a los pies del Señor, es su cruz la que continúa llevando en los corazones de estos jóvenes, es el desprecio que ha encontrado muchas veces hasta la corona de espinas y su muerte, que estos jóvenes encuentren en muchas miradas, es por eso que intento en el mismo momento de la reunión descender en lo más hondo de mi corazón para permitir que Dios ame a estos jóvenes con su corazón de padre.

La oración interior - 5ª Conferencia sobre la oración Henri CAFFAREL

EL VIA CRUCIS

Meditación sobre el evento

Juan 19, 2-3 - " Jesús, llevando su propia cruz, salió hacia el lugar llamado La Calavera, o Calvario, en hebreo: Gólgota". De acuerdo con las reglas, el convicto debía llevar hasta el lugar de la tortura la pesada viga transversal sobre la que sería clavado o atado. En esta antigua cantera, fuera de las murallas de Jerusalén, emerge una colina rocosa. Tres montones de pie en el montículo llamado Gólgota. Poco a poco, el recuerdo del camino seguido por el lúgubre cortejo fue el objeto de la creciente devoción de los cristianos. En el siglo XVIII se extienden las 14 estaciones en muchos vía crucis, incluido el Coliseo en Roma. Cada año, el Papa lo recorre el Viernes Santo. (El Rosario - Medalla Milagrosa - París).

Oración del Papa Francisco durante el Vía Crucis del 25 de marzo de 2016

Padre Eterno, a través de la Pasión de tu Hijo amado, quisiste revelarnos tu corazón y darnos tu misericordia.

Haz que, unidos a María, su madre y madre nuestra, sepamos acoger y siempre conservar el don del amor. Que sea ella, Madre de Misericordia,

quien presente las oraciones elevadas hacia ti para nosotros y para toda la humanidad, para que la gracia de este Vía Crucis llegue a cada corazón humano e infunda una nueva esperanza, esta esperanza inquebrantable que irradia de la Cruz de Jesús, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

LA CRUCIFICACIÓN Y LA MUERTE DE JESÚS EN LA CRUZ

Meditación sobre el evento

Juan 19, 25-27 - " Jesús, al ver a su madre, y con ella al discípulo a quien amaba, le dijo a su madre: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego le dijo al discípulo: "Aquí está tu madre". Y a partir de esa hora, el discípulo la acogió en su casa".

Son las tres de la tarde. En esta hora trágica, el Hijo de Dios acaba de morir, ejecutado por los hombres. Es sin resistencia que el Maestro del cielo y la tierra se ha prestado al espantoso tormento de la crucifixión. ¡Qué desgarró en el corazón de su Madre, que lo siguió al Calvario y está de pie junto a la Cruz! Testigo presencial de la muerte de Jesús, Juan relata su último deseo. Cuatro mujeres también estaban cerca de la cruz. Frente a este grupo, Jesús declara su voluntad suprema: confía a su madre el discípulo amado y, a través de él, su Iglesia y la humanidad entera; y en la tierra, Juan

sostendrá el lugar de su Hijo, que morirá, con la Madre de Jesús. Él la cobijará, la nutrirá y la amará. Después de su muerte, una última revelación del amor de Jesús nos es dada por un último acto cargado de símbolo: su corazón es atravesado por una lanza, y sangre y agua salen de él. (El Rosario - Medalla Milagrosa - París).

Henri CAFFAREL - la oración de sustitución

Sí, la forma más elevada de intercesión es esta oración que quiero llamar oración sustituta. ¿No es esta la explicación de la pasión de los estigmatizados? Conocí a un sacerdote que, desconocido para todos, vivió la Pasión, la agonía, la crucifixión de Cristo en su alma y en su carne. Siempre me pregunté si no habría hecho esta misma oración locamente imprudente y heroica. Y fácilmente podría creer que, en nuestro mundo de hoy, hay almas desconocidas que viven con Jesucristo este misterio formidable y admirable de la oración sustitutiva.

(Cuaderno sobre la oración 125, septiembre de 1972)

INTENCIÓN GENERAL

Señor, te ofrecemos nuestra oración a las intenciones de nuestro mundo lleno de dolor.

Que el Espíritu de Misericordia nos ayude a redescubrir el significado de los misterios dolorosos como un camino de paz.

Que los Misterios dolorosos vividos en el amor de Dios y del prójimo nos ayuden a hacer retroceder el mal, la indiferencia, el egoísmo y el individualismo.

Señor, danos a orar por todos los que viven el camino del matrimonio en dolor para que puedan encontrar la paz y vivir plenamente el espíritu de amor.

INTENCIÓN PARTICULAR

Agradecemos a aquellos que pueden ayudar con su contribución al desarrollo de los intercesores. Al realizar una donación nos ayuda a difundir la carta, a hacer carteles, a financiar la realización de apoyos para países que no pueden sacar provecho de ello... Las donaciones deben enviarse al orden de: END intercesseurs: se le puede enviar un recibo fiscal por donaciones superiores a los 20 €. GRACIAS.



LES INTERCESSEURS

VEILLEZ ET PRIEZ.

Aplicación Smartphone: intercesseursmobile.org

Equipos de Nuestra Señora:

<http://equipos-notre-dame.com/es/comunicacion-y-enlace/orar-con-intercesores>

49, rue de la Glacière - 75013 Paris

Tél. : (33) 1 43 36 08 20